



DISEÑO DE ENTORNOS VIRTUALES DE APRENDIZAJE

LA INTEGRACIÓN DE RED EN EVA



LA INTEGRACIÓN DE RED EN EVA

La integración efectiva de Recursos Educativos Digitales (RED) en un Entorno Virtual de Aprendizaje (EVA), trasciende la simple acción de "colgar" o enlazar un archivo digital en una plataforma. Se trata de un proceso intencionado y planificado que busca una sinergia entre el RED, la estrategia pedagógica adoptada y las funcionalidades de la tecnología disponible para potenciar el aprendizaje.



Una integración es efectiva cuando el RED se articula coherentemente con los objetivos de aprendizaje, las actividades propuestas y los mecanismos de evaluación, facilitando que los estudiantes interactúen con el contenido de manera significativa, construyan conocimiento y desarrollen las competencias esperadas. No se trata de usar tecnología por usarla, sino de seleccionar e incorporar aquellos recursos que genuinamente respondan a necesidades de aprendizaje específicas y aporten un valor añadido a la experiencia educativa.

Modelos teóricos para la integración tecnológica

Para guiar la integración de RED, existen modelos teóricos que ayudan a comprender y planificar el uso de la tecnología en la educación. Dos de los más influyentes son el Modelo SAMR y el Modelo TPACK.

Modelo SAMR (Sustitución, Aumentación, Modificación, Redefinición)

Este modelo, propuesto por Rubén Puentedura (2006), citado por (Samperio Pacheco, 2018), describe cuatro niveles de integración de la tecnología en las tareas de aprendizaje:

- Sustitución. La tecnología actúa como un reemplazo directo de una herramienta tradicional, sin un cambio funcional significativo. Por ejemplo, usar un procesador de texto para escribir un ensayo en lugar de hacerlo a mano.
- Aumentación. La tecnología sigue siendo un reemplazo directo, pero con alguna mejora funcional. Por ejemplo, usar funciones de formato, corrector ortográfico o inserción de imágenes en el procesador de texto.
- Modificación. La tecnología permite un rediseño significativo de la tarea de aprendizaje. Por ejemplo, en lugar de un ensayo escrito, los estudiantes crean un blog multimedia donde pueden incorporar videos, enlaces y recibir comentarios interactivos.
- Redefinición. La tecnología posibilita la creación de nuevas tareas que antes eran inconcebibles. Por ejemplo, los estudiantes colaboran en tiempo real con pares de otras instituciones en un proyecto de investigación global, utilizando herramientas en la nube y videoconferencias.

Es crucial comprender que cada nivel implica un grado diferente de transformación de la práctica pedagógica y del rol de la tecnología. Si bien los niveles de Sustitución y Aumentación, pueden ser puntos de partida útiles, el verdadero potencial



transformador de los RED se manifiesta en los niveles de Modificación y Redefinición, donde se fomenta la creatividad, el pensamiento crítico y la colaboración.

La elección de un nivel SAMR no es una decisión meramente técnica, sino una decisión estratégica que prefigura el tipo de aprendizaje que se busca y los roles que asumirán docentes y estudiantes.

Modelo TPACK (Conocimiento Tecnológico, Pedagógico y de Contenido)

El modelo TPACK (Technological Pedagogical Content Knowledge), desarrollado por Mishra y Koehler (2007), citado por (Almenara, 2015), enfatiza la importancia de la intersección de tres cuerpos de conocimiento fundamentales, que un docente debe poseer, para integrar la tecnología de manera efectiva:

- Conocimiento del Contenido (CK). Comprensión profunda de la materia que se enseña.
- Conocimiento Pedagógico (PK). Dominio de teorías, métodos y estrategias de enseñanza y aprendizaje.
- Conocimiento Tecnológico (TK). Habilidad para usar y adaptarse a diferentes herramientas y recursos tecnológicos.

El núcleo del modelo reside en las intersecciones de estos conocimientos:

- Conocimiento Pedagógico del Contenido (PCK). Saber cómo enseñar un contenido específico de la manera más efectiva (incluye analogías, ejemplos, explicaciones adaptadas).
- Conocimiento Tecnológico del Contenido (TCK). Comprender cómo la tecnología puede utilizarse para representar o explorar un contenido específico.
- Conocimiento Tecnológico Pedagógico (TPK). Entender cómo diferentes tecnologías pueden apoyar diversas estrategias pedagógicas.
- Conocimiento Tecnológico Pedagógico del Contenido (TPACK). Es la síntesis de los anteriores. Implica saber qué tecnologías son más adecuadas para enseñar un contenido particular utilizando una estrategia pedagógica específica, y cómo hacerlo de manera efectiva.

Un docente con un TPACK bien desarrollado es capaz de tomar decisiones informadas sobre qué RED utilizar, cómo integrarlo de manera coherente con los objetivos y la metodología del curso, y para qué propósitos pedagógicos específicos (Salas-Rueda, 2019). Este modelo subraya que la integración tecnológica exitosa no depende solo del dominio de la herramienta, sino de una comprensión profunda de cómo la tecnología puede servir a la pedagogía y al contenido. Otros modelos, como el RAT (Reemplazo, Amplificación, Transformación), ofrecen perspectivas similares y pueden complementar la comprensión de cómo la tecnología puede impactar el aprendizaje.